

**20. Edith Vega-Centeno Chávez (Lima - Cusco)**

**Poema de piedra**

Mientras el mundo se gira a mirar nuestras antiguas urbes de piedra  
Y nuestros cielos calientan los sueños eternos de quienes la erigieron  
No nos dejarán seguir coronando de verdades nuestras cabezas  
Nos impondrán hormigón en lugar de verdes valles  
No nos dejarán ahogar sus voces entre molinos de viento  
Ni ver perecer a los peces en riachuelos sin márgenes ni cauce  
Nos lapidarán las ganas de brotar impunemente como la retama salvaje  
Nos estrujarán las manos entre la arcilla y proclamarán su libertad, no la nuestra  
Alimentarán a nuestros hijos de cemento, de hambre y de sed  
Reverdecerán nuestros pastos con resinas obscenas exentas a todo crecimiento  
Invernaderos de cristal harán las veces de matrices de la tierra  
Y sin embargo tú, le llamarás progreso  
Y nosotros: pobres ingenuos indiferentes al arte de la revancha  
Espolearemos el polvo de nuestros cuerpos  
Sacudiremos el sopor de nuestras pieles  
Y decapitaremos de nuestras cabezas  
la idea de que la tristeza es solo una emoción que nace de la derrota  
persistiremos en el aquí y el ahora  
y reproduciremos la esencia de asistir a nuestro propio génesis una y otra vez,  
como ha sido siempre.



**21. Denisse Vega Farfán (Trujillo, La Libertad)**

**El oído del poema**

Mírate en el poema hasta ser solo ruido,  
ese mito que sostiene el armazón  
que te transporta cada día y te niega.  
Aparecerá entonces la música  
de la gota a la cascada,  
las siluetas que dibujan tu olvidado rostro.  
Mira bien a ese nuevo y familiar que te saluda  
y del que, sin saberlo, huiste desde el nacimiento.  
Largamente convérsale hasta volver a ser uno.  
Luego olvídale, sin culpa. En el reluciente vacío  
sé la masa plural de otros rostros, la cámara que  
registra  
el secreto murmullo que hace caminar la tierra.  
Ya no el ruido, el oído del poema.